

AI and Instrumental Reason

La IA y la razón instrumental



ROCÍO MARTÍN-CRESPO RODRÍGUEZ

pp. 141-154

Revista Paideia 119 (2024),

ISSN: 3020-5433

La inteligencia artificial está integrada en todos los ámbitos sociales, actuando como una herramienta sin conciencia y con una capacidad instrumental significativa. Su presencia se extiende tanto al ámbito virtual como al físico, manifestándose en aplicaciones, asistentes digitales, drones o vehículos autónomos. A pesar de los múltiples beneficios que aporta, su omnipresencia plantea cuestiones ontológicas, éticas y sociales urgentes, especialmente cuando su uso descontrolado ya tiene consecuencias profundamente negativas. En este artículo analizaremos las cuestiones más urgentes que nos indican cómo la IA se puede tornar en una pseudo-racionalidad instrumental con un poder inusitado.

Keywords: Inteligencia Artificial (IA), Procesamiento del Lenguaje Natural (PLN), Era post-industrial, Michail Bakhtin, Jürgen Habermas, Democracia, Filosofía del Lenguaje, Tecnología, Avance tecnológico e Impacto social.

ABSTRACT

Artificial intelligence has become integrated into all social spheres, functioning as a tool without consciousness yet possessing significant instrumental capacity. Its presence extends to both virtual and physical domains, manifesting in applications, digital assistants, drones, and autonomous vehicles. Despite the multiple benefits it provides, its ubiquity raises urgent ontological, ethical, and social questions, particularly as its uncontrolled use already yields profoundly negative consequences. This article will analyze the most pressing issues that indicate how AI can transform into a pseudo-instrumental rationality with unprecedented power." This translation maintains the academic tone and formal language of the original text while adapting it to English academic conventions. It preserves the complex sentence structures and specialized vocabulary typical of scholarly writing.

Keywords: Artificial Intelligence (AI), Natural Language Processing (NLP), Post-industrial Era, Michail Bakhtin, Jürgen Habermas, Democracy, Philosophy of Language, Technology, Technological Advancement, and Social Impact.

“La palabra es un drama”¹.

¿Es la Inteligencia artificial un tipo nuevo de racionalidad? la respuesta obvia es no. *La IA no está dotada de conciencia, ni de un pensamiento autónomo y por tanto libre.* La IA es una herramienta de creación humana, programada con unos objetivos concretos que están ideados para una profusa y creciente cantidad de tareas. Está presente en nuestras vidas desde los años 50 del siglo pasado y tiene tantos objetivos como operaciones asignadas. Entre sus múltiples aplicaciones se encuentran todo tipo de funciones que van desde la predicción oncológica, hasta el desvío de la intención de voto que provocó el Brexit. Gracias a los avances en robótica, la IA está presente en nuestras vidas, virtual y físicamente, con asistentes, drones, vehículos autónomos o móviles. La IA está ahí, a “nuestra mano”, atravesando prácticamente todas las esferas de nuestro quehacer diario y esto ha supuesto enormes beneficios al tiempo que ha abierto importantes interrogantes que tienen que ver, entre otros, con la concepción del ser humano y su organización social. Interrogantes ontológicos, éticos, académicos y sociales, sobre los que es necesario reflexionar puesto que su uso incontrolado ya está teniendo efectos profundamente perniciosos. La Revolución Industrial vino para suplir las habilidades técnicas de los seres humanos y la IA viene a la sociedad post-industrial² para suplir la cognición humana.

La racionalidad se define por la capacidad de pensar, evaluar, entender y actuar de acuerdo con principios de mejora para satisfacer objetivos posibles mediante acciones adecuadas, en base a unos intereses prefijados. La IA se puede definir como uno de estos principios de mejora para la resolución de tareas, es una tecnología que maximiza beneficios y acerca objetivos que hasta hace poco resultaban impensables. Ejemplos de su presencia en nuestro día a día van desde los trabajos que ya nos están presentando los alumnos con coautoría Chat GPT, hasta los enjambres de drones que realizan ataques militares sincronizados en la guerra que se libra en este momento entre Rusia y Ucrania.

Cuando esta tecnología es denominada “IA débil” alude a sistemas diseñados para realizar tareas específicas, sin capacidad de razonamiento autónomo y que trabaja dentro de límites predefinidos, no pudiéndose así adaptar a situaciones

1 Mikhail Bakhtin. (1979:328)

2 Alain Touraine. 1969. *La société post-industrielle- Naissance de un societe.* Denoel Gonthier

nuevas, ni a realizar tareas para las que no fue programada específicamente. La IA débil es útil en una gama amplia de aplicaciones pero está limitada por su falta de comprensión contextual y para transferir conocimientos de una tarea a otra. Los asistentes de voz Siri y Alexa son ejemplos de esta tecnología.

¿Pero qué ocurre con las denominadas “IA fuertes”? aunque están aún en desarrollo, ya están suponiendo un verdadero desafío en cuanto al control de sus capacidades, ya que poseerán un razonamiento autónomo similar o incluso superior al de los seres humanos pudiendo aprender, adaptarse y tomar decisiones. Por el desconocimiento de su alcance se multiplican las ficciones orwellianas que dibujan fábulas distópicas, donde los seres humanos seremos aniquilados por este “superusuario”³ de la racionalidad que decide que no tenemos utilidad en su mundo maquínico. Dejaremos a un lado estas visiones apocalípticas para centrarnos en las problemáticas de la IA y sus efectos asociados en aquellos campos en los que despliega su influencia. Estudiaremos aquí algunas de sus utilidades como la automatización avanzada, la personalización del marketing y la predicción de riesgos.

Para acotar esta extensa problemática trabajaremos en torno a dos ejes: en primer lugar, el análisis del funcionamiento de la IA en el Procesamiento del Lenguaje Natural, con especial mención a la “minería de datos” y su subcategoría el “análisis de sentimientos”. En segundo lugar, acudiremos a la filosofía del lenguaje, principalmente al filósofo ruso Michail Bakhtin y, su concepto del lenguaje, que nos servirá de lindero para no extendernos a los innumerables campos donde opera la IA.

Comenzamos por hacer una breve descripción de cómo funcionan los Procesadores de Lenguaje Natural o PLN

El Procesamiento de la Lenguaje Natural o PLN⁴ es una subcategoría de la Inteligencia Artificial que permite a los ordenadores procesar el lenguaje humano en forma de texto o voz. El PLN extrae, clasifica y etiqueta a los ele-

3 “Superusuario” en el entorno Linux es un usuario que tiene privilegios especiales que le permiten realizar tareas administrativas en el sistema. En términos técnicos, el superusuario se identifica comúnmente como “root”. Este usuario tiene acceso completo y sin restricciones a todos los archivos y comandos del sistema, lo que le permite realizar cambios críticos en la configuración del sistema, instalar y desinstalar software, modificar archivos de sistema, entre otras acciones

4 Término acuñado por el lingüista Richard Bandler y el matemático y terapeuta John Grinder en el contexto de la investigación académica y técnica en el campo de la informática y la lingüística.

mentos asignados una probabilidad estadística con cada posible significado. Aplicaciones como Chat GPT utilizan esta tecnología que distingue, interpreta y genera lenguaje humano para responder a las exigencias de los usuarios. Para poder entender y responder una pregunta, el PLN acude a mecanismos que en esencia difieren poco de los utilizados por la lingüística, análisis fonológico, morfológico, sintáctico, semántica y aquellos que tienen un papel fundamental, que son la pragmática y el discurso⁵.

La programación de la “pragmática” y el “discurso” de una PLN, es realizada por un equipo multidisciplinar que incluye lingüistas computacionales, ingenieros de software, expertos en inteligencia artificial y psicólogos. Su misión es encargarse de entrenar a la IA en un modelo lingüístico, generando algoritmos capaces de procesar grandes cantidades de datos del lenguaje natural para predecir la intención y el sentimiento del lenguaje humano.

Estos especialistas intentar recrear las condiciones en las que los individuos establecemos relaciones dialógicas, facilitando así la circulación de información entre el hombre y la máquina. Decimos “circulación”, que no “comunicación” hombre-máquina. Según Bakhtin, lo que define al lenguaje es ser el vehículo del significado y su función fundamental es la comunicación⁶. El lenguaje es una práctica social y como tal se materializa y concreta en el diálogo, esto es, en un intercambio comunicativo entre personas en un contexto determinado. En definitiva, es una práctica social consistente en una interacción significativa entre hablantes capaces de acción. La IA solo nos ofrece “salidas”⁷, gracias al entrenamiento recibido de los ingenieros de sistemas, a los Big Data que todos nosotros le proporcionamos y a la minería de datos que selecciona los más relevantes para nuestra consulta.

5 Y que hacen especialmente complicado a los entrenadores de IA hacer un PLN adecuado a las exigencias del usuario. La pragmática y el contexto están determinados por la ambigüedad inherente al lenguaje, por su incapacidad para detectar sarcasmo e ironía, por la variabilidad regional del lenguaje y por las elipsis y abreviaciones que complican una adecuada traducción al lenguaje máquina.

6 Bajtín, Mijail (1979/1982). *Estética de la Creación Verbal*. México: Siglo XXI.

7 “Salida” se refiere a los datos o información que se produce o se envía desde un sistema informático hacia un dispositivo de salida, como una pantalla, una impresora, un altavoz, etc. Es la información que se genera como resultado de algún proceso realizado por el sistema y que se presenta de alguna manera para que el usuario la pueda percibir o utilizar.

Sostenemos por tanto que la IA no es más que una “pseudo-racionalidad instrumental”.

Decimos “*pseudo*” de la racionalidad, en dos sentidos; el primero tiene que ver con su definición, ya que es percibida acríticamente como epítome de la racionalidad y el cientificismo, de hecho “simular racionalidad” es una de sus funciones más depuradas. La segunda tiene que ver con la noción que tiene Bakhtin de “racionalidad”, esta se da en un proceso activo, dialógico y relacional y que se nutre de las interacciones lingüísticas y sociales para configurar la identidad y el conocimiento del hablante. Por tanto, no cabe más que simulación de esta característica que es propiamente humana.

Decimos “instrumental” porque está centrada en la eficiencia y el dominio técnico y financiero, lo que lleva aparejado una importante contribución a la deshumanización y la desvalorización de la vida humana, portando la misma “mentalidad tecnocrática” que ya fue denunciada por los integrantes de la Escuela de Frankfurt y que coadyuvó en la aparición del nazismo.

El PLN opera en base a las valoraciones y emociones de los hablantes que interaccionan con él, influyendo poderosamente en la interpretación que hacen cuando se produce el intercambio lingüístico. De este modo, podemos señalar así un triple duelo axiológico, pérdida de valores por la ya mencionada “mentalidad tecnocrática”, por el uso espúreo que hace la IA de las valoraciones y emociones de los usuarios mediante la “minería de opinión” y su “Análisis de sentimientos” y por su propio “simular” axiológico, mediante métodos ya conocidos por los lingüistas, como la cortesía y la diligencia de servicio.

En el “Análisis de sentimiento” el intercambio, figuradamente dialógico, entre el hombre y la máquina, la IA lleva a cabo un examen en tiempo real de las emociones del usuario. Esto se realiza clasificando los “prompt”⁸ según connotaciones positivas, negativas o neutras localizadas en palabras clave y utilizando métodos de afinidad léxica y estadísticos. Esta clasificación de términos y volcado en el lenguaje computacional es teleológica y tiene fines puramente mercantiles.

Esta tecnología es utilizada habitualmente en redes sociales y tiene aplica-

8 Un “prompt” es una instrucción o una indicación en lenguaje natural que se le da a un modelo de IA para obtener una respuesta esperada y adecuada para un propósito específico.

ciones como “Lynguo”⁹ que escuchan y analizan lo volcado en ellas para detectar opiniones o dibujar comunidades de internautas. Los análisis de reacciones emocionales del usuario se utilizan para localizar nichos de mercado, testear la reputación de una marca, analizar los gustos del consumidor, generar marketing personalizado o crear estrategias de venta de productos y servicios.

La valoración, que para Bakhtin es parte fundamental del proceso dialógico y por tanto de la constitución, no solo de la identidad del ser humano, sino de la gestación de la Historia, es incluida así entre las herramientas de IAs tipo Chats bots produciendo con ello una torticera relación libidinal, fetichista en el sentido marxiano, del usuario con el lenguaje máquina. Esta relación dialogal quebrada no es detectada por el usuario, que por el contrario, confiere a la IA el estatuto de encarnación virtual del conocimiento formal, riguroso y científico.

Dependiendo de la tarea que realice el PLN, se utiliza aprendizaje supervisado y no supervisado o una combinación de ambos. En el “supervisado” un ser humano guía a la IA para que alcance conclusiones prefijadas por el entrenador de IA gracias a datos históricos seleccionados mediante “minería de datos”. En cambio, el aprendizaje “no supervisado” localiza por sí solo patrones y estructuras ocultas en grandes cantidades de datos, Big Data, para maximizar su efectividad, por ejemplo, en la traducción de textos.

Que el más avanzado aprendizaje sea utilizado en el Procesamiento de Lenguaje Natural no es casual.

Para hablar del lenguaje humano acudiremos nuevamente a Bakhtin y a

9 Lynguo es una herramienta de monitoreo y análisis de redes sociales en tiempo real que escucha lo que los usuarios están diciendo sobre una marca, producto o tema específico. Fue desarrollada por el Instituto de Ingeniería del Conocimiento (IIC) y utiliza Procesamiento de Lenguaje Natural (PLN) para analizar y interpretar los datos de texto de las redes sociales.

pensadores como Julia Kristeva¹⁰ o Guattari¹¹, herederos de sus teorías, que afirman que el lenguaje es un proceso vivo y en permanente construcción:

El lenguaje no es un don divino, ni un regalo de la naturaleza. Es el producto de la actividad humana colectiva, y refleja en todos sus elementos tanto la organización económica como la sociopolítica de la sociedad que lo ha generado. Bakhtin, 1929/1993a, p. 227.

El lenguaje no se da de una vez por todas, necesita de una reactualización constante y se nutre del contexto y de los hablantes. El lenguaje, en su ejercicio, litiga entre las fuerzas centrífugas que la heterogeneidad y el caos que la realidad social imponen y las fuerzas centrípetas provenientes de las Instituciones y de las estructuras categoriales que se encuentran ordenadas en una lógica vertical.

Es en este espacio coyuntural de fuerzas antagónicas en conflicto, donde la IA se desplegará en una doble función, ejecutándose al tiempo como elemento estructurador, categorizador y jerarquizante al tiempo que en su función como interlocutor universal. Las consecuencias que se derivan de ello son múltiples.

En cuanto al orden social la IA aparece como una fuerza centrípeta y unificadora del lenguaje con una potencia impensada hasta ahora. Las diferentes Academias e Instituciones verán reducida su capacidad de influencia considerablemente ante el alcance transnacional de la IA para reificar el lenguaje. Ejemplo de esto es que entre sus rutinas de trabajo se encuentra estructurar, clasificar, ordenar, categorizar datos y detectar patrones ocultos para posteriormente ofrecer su producto a decenas de millones de usuarios repartidos por el mundo.

Al preguntar al chat bot GPT sobre las funciones de interlocución, este me

10 Julia Kristeva habla del lenguaje como un proceso vivo en varias de sus obras, incluyendo “El lenguaje, ese desconocido” y “La literatura como cura en la obra de Julia Kristeva”. En estas obras, Kristeva explora la relación entre el lenguaje y el cuerpo, argumentando que el lenguaje está arraigado tanto en lo social como en lo corporal.

11 Guattari escribe junto con Deleuze “Kafka por una literatura menor” donde analizan el lenguaje al que denominan como vivo en el contexto de la idea de una “literatura menor” que utiliza el lenguaje de una manera intensiva y desbordante, utilizando a el lenguaje de una manera más directa y viva, lo que puede desafiar las estructuras de poder dominantes y formas de discriminación. . En su análisis indicarán las posibilidades de la “potencia material del lenguaje” que puede ser utilizado para crear nuevas posibilidades y relaciones en el mundo.

responde: “La IA puede responder a conversaciones humanas, generar contenido original, tomar decisiones basadas en datos en tiempo real y realizar tareas sin errores las 24 horas del día, los 7 días de la semana”¹².

En su uso como inteligencia generativa, el radio de acción del PLN influye en los usuarios tanto por los datos que contiene, como por la respuesta producida y reproducida en el interlocutor, que a la vez retroalimenta de nuevo a la IA. Señalamos así que la intervención de la IA en la cotidianeidad dialógica de los ciudadanos lleva aparejado de este modo un síntoma de perlesía de la ética y del transcurrir de la Historia.

Parálisis por su constitución en un interlocutor válido, en tanto que se erige como otro co-partícipe del diálogo y que responde a nuestro requerimiento con aparente eficiencia (y a veces, solo con apariencia es suficiente) y porque utiliza el lenguaje con, al menos, la misma solvencia que el usuario (y las más de las veces, lo supera). Una de las consecuencias inmediatas de esto es la somnolencia cognitiva que ya se deja sentir, sobre todo en el ámbito educativo. Los discentes generan las tareas mediante Chat Bots y los profesores, cada vez más, también sus prácticas docentes tales como todo tipo de actividades diseñadas para multitud de situaciones de aprendizaje.

Parálisis por el sentido de los datos y patrones que de ellos se derivan, es decir, por la carga de sesgos culturales, raciales, de género, de clase o de edad heredados de los datos introducidos por los entrenadores de IA y por su propio aprendizaje profundo de la interacción con los usuarios. En este campo ya hay varios estudios que demuestran como la llamada “Discriminación algorítmica”¹³ ya tiene nefastas consecuencias sociales producto de estos sesgos y se denuncia la opacidad a la hora de evidenciarlos y neutralizarlos. La calidad de los datos escogidos y los modelos de IA utilizados por los algoritmos generan

12 ChatGPT, Comunicación personal, 15 de marzo de 2024

13 Guattari abordó el concepto de discriminación algorítmica “Kafka por una literatura menor” junto a Deleuze sostuvieron que los algoritmos pueden discriminar mediante ciertas circunstancias, tales como la raza, el género y el estatus socioeconómico. Algunos estudios actuales sobre la discriminación algorítmica son “Algoritmos y discriminación en el ámbito laboral” Esade - Do Better, “Discriminación algorítmica y derecho granular: nuevos retos para la igualdad en la era del *big data*” de J. R. Mercader Uguina o “Discriminación Algorítmica” de Berta Fernández de la Morena.

sesgos¹⁴ que, por citar un ejemplo, pueden discriminar Currículums de mujeres en puestos directivos porque los parámetros le indican a la IA que no es habitual que ocupen dichos cargos.

Atendiendo a la categoría de la IA como “interlocutor” recurrimos nuevamente a Bakhtin cuando apunta sobre los enunciados:

No comprenderemos nunca la construcción de una enunciación cualquiera — por completa e independiente que ella pueda parecer— si, no tenemos en cuenta el hecho de que ella es sólo un momento, una gota en el río de la comunicación verbal, río ininterrumpido, así como es ininterrumpida la vida social misma, la historia misma. (Bajtín, 1929/1993a, p. 246).

Acompañamos a Bakhtin cuando afirmamos que la historia es escrita y reescrita en un flujo continuado, en la totalidad de los diálogos, en la totalidad de la Historia. Cada individuo dialoga con su interlocutor y con el resto de palabras ajenas, con respecto a las cuales se conecta y se sitúa, aportando su propia biografía al flujo del devenir histórico. Nos preguntamos así qué consecuencias tiene la aparición de este “superusuario” conversacional, que creando la fantasmagoría de un interlocutor válido, neutro y científico, dialoga con cualquier individuo en cualquier lugar del planeta.

Así la IA Interviene como fuerza centrípeta e institucional para establecer conceptos y valores reificados, expandiendo infinitamente su uso y multiplicando exponencialmente datos y patrones sesgados. Esto provoca que la IA ejecute injerencias axiológicas homegeneizantes en todas las culturas, propagando valores propios de una única cultura, aquella a la que pertenecen los gigantes tecnológicos y que a corto-medio plazo acabarán siendo naturalizados por los demás países receptores. Como ejemplo frente a las siete mil lenguas que existen actualmente, la IA solo maneja con cierta solvencia los seis idiomas más usados. La ideología así transmitida será una herramienta narratológica que propague un existenciaro mercantilista asimilado sin reparo por interlocutores de todo el planeta. La mayoría de las investigaciones que se realizan en universidades y empresas sobre IA y para la IA se hacen sin ningún tipo de control ético. Las empresas tecnológicas se especializan cada vez más en proce-

14 Microsoft® lanzó en 2022 el chatbot TAY, un programa informático diseñado para mantener en las redes sociales una conversación informal con una audiencia de entre 18 y 24 años que en 24 horas desarrolló una “personalidad” racista, xenófoba, sexista y homófoba

sos de investigación de “entornos ágiles” basados en la inmediatez de respuestas para circunstancias concretas, imponiendo con ello un nihilismo ético virado hacia la productividad y la mejora continuada de las posibilidades que la propia IA va abriendo en su avance.

La IA es la versión más depurada de los grandes relatos de la Modernidad, con su carácter unidireccional y totalizador, que consagra una nueva forma de racionalidad que denominaremos “pseudo-razón generativa¹⁵ instrumental” y que a diferencia de las pretensiones modernas, genera de un modo ralo una razón emancipatoria dirigida al mejoramiento de las condiciones materiales.

El ciudadano es desalojado como protagonista de su propia Historia de emancipación. La acusación que hacen los autores de la posmodernidad a la Modernidad se convierte ahora en el vaticinio más acertado¹⁶. En cierto modo podemos compartir la visión cíclica de la Historia, pero como dijimos al comienzo de la ponencia, no sus predicciones escatológicas, ya que pueden (aunque difícilmente en su totalidad) ser evitadas. La IA es una herramienta excepcionalmente potente, un instrumento excesivo en todas sus vertientes y que por tanto tiene que ser normativizado y controlado sin perder de vista jamás el horizonte de lo humano. La primera Ley reguladora que aprobó el Parlamento Europeo y que entró en vigor en mayo de 2024 es ya el primer desgarrón en este denso entramado totalizante que genera IA.

Para finalizar este escrito debemos dirigir la mirada donde el lenguaje se actualiza, la política. Siguiendo a Habermas y su teoría de la acción comunicativa¹⁷ nos preguntamos cómo interfiere la IA en la política deliberativa. Este autor frankfurtiano nos hace ver cómo la definición de lo que entendemos por “vida buena” no es unívoca, de ahí que las normas y los valores no pueden pro-

15 La Inteligencia Artificial generativa se refiere al uso de la inteligencia artificial para elaborar contenidos, como texto, imágenes, música, audio y vídeos. La Inteligencia Artificial generativa emplea “modelos fundamentales”, es decir, grandes modelos de Inteligencia Artificial, los cuales pueden desempeñar diversas tareas y llevar a cabo tareas preconfiguradas, tales como resúmenes, preguntas y respuestas, clasificación, entre otros.

16 La crítica posmoderna a los metarrelatos ha sido explorado por una gran variedad de autores. Jean-François Lyotard en «La condición posmoderna: un informe sobre el conocimiento» donde indica que los metarrelatos, grandes narrativas de la modernidad, como la Ilustración y el progreso, son totalizadoras y universalizadoras, y que han fracasado en cumplir sus promesas.

17 Habermas, Jürgen. (1981) *Teoría de la acción comunicativa*. Trotta.

ceder de una sola instancia monocéfala que dictamina sus contenidos. Bakhtin y Habermas saben de la importancia del lenguaje y cómo desde él se gesta lo social y la naturaleza humana. Las exigencias de la moral y de la política se deben nutrir de la intersubjetividad que fluye en el lenguaje. La gestación de la política deliberativa que Habermas propone surge del concepto discursivo de Democracia, cuya clave es la autonomía de la voluntad ejercitándose a través de procesos dialógicos en base a intereses universalizables. Este autor propone una política de doble vía, creada a través del lenguaje, fomentando los procesos deliberativos y de opinión pública e institucionándolos jurídicamente a través de los Parlamentos.

Advertimos rápidamente como unas de las más sugerentes propuestas para la mejora democrática, queda, si no anulada, gravemente desfigurada por la intervención masiva de un tercero, la IA, en el diálogo inter-sujeto.

La IA fuerte es aún en gran medida un proyecto teórico, pero es indicativo que las previsiones de negocio de la PLN para este 2024 sean 26.000 millones de dólares y que su crecimiento anual sea del 21%. Creemos en la posibilidad más o menos cercana de una IA con aquello que llamamos “conciencia”, el problema sobrevendrá cuando esa conciencia sea inmanejable. En muchos campos ya es más eficiente y rápida que los humanos tomando decisiones, ejemplo de ello es la IA militar que maneja mediante algoritmos los sensores ubicados en drones, vehículos y soldados bajo parámetros de efectividad que calculan las bajas humanas y de armamento tolerables en el campo de batalla.

Hasta ahora la naturaleza experiencial de la conciencia no nos ha permitido dar una definición cerrada de esta, pero podemos aventurarnos a asegurar que conlleva subjetividad, biografía, valoraciones y conocimientos sobre uno mismo y sobre el mundo. Algunos de estos hitos ya los ha conseguido la IA, entendemos que solo será cuestión de tiempo su perfeccionamiento en un ente autónomo con conciencia o, al menos, con una nueva forma de conciencia. Puede que más adaptada al medio, por tanto más evolucionada en un sentido darwiniano.

Pensamos así que su ascenso como herramienta es imparable, además de necesaria dada la complejidad de los problemas a los que nos enfrentamos, nos queda por tanto seguir reflexionando y dirigirla “hacia y con” la mejor versión de nosotros mismos. El acto de habla es un acto responsivo, polifónico y don-

de se juega el ser del hombre, tendremos así que entrenar a las IA para que posibiliten y ensanchen el diálogo obturando direcciones únicas. Por mucho que avance la IA siempre seguirá siendo necesaria la apertura cultural, valorativa y social ya que es la única vía que promueve el avance, el avance humano. La IA ya está inclinada hacia la productividad y el control y como ya se ha señalado las voces que serán más afectadas negativamente por la IA están fuera de los procesos que generan esta misma IA. Es necesario por tanto una reflexión profunda, no sólo sobre los fines de Esta Inteligencia, si no sobre los medios utilizados por ella, la IA está diseñada para mantener y amplificar formas de poder basadas en el Capital, está en nuestras manos controlarla y no dejarnos arrastrar por los mitos griegos de Ananké y Cronos, la inevitabilidad ligada al tiempo que convierte nuestro mundo en un anticipo del desastre programado.

Terminamos con Bakhtin cuando en su crítica a la dialéctica muestra como cuando qué ocurre cuando se suprime el diálogo:

Se hacen desaparecer las voces (separación entre las voces), se eliminan las entonaciones (emocionales y personales), de las palabras vivas y de las réplicas se extraen nociones y juicios abstractos, todo se introduce en una sola conciencia abstracta, y el resultado es la dialéctica (Bakhtin, 1979/1982, pp. 369-370).

Estas líneas podrían haberse escrito hoy, más de 50 años después, cambiando solo una palabra.

Se hacen desaparecer las voces (separación entre las voces), se eliminan las entonaciones (emocionales y personales), de las palabras vivas y de las réplicas se extraen nociones y juicios abstractos, todo se introduce en una sola conciencia abstracta, y el resultado es la IA.

Bibliografía

- Bajtín, Mijail (1979/1982). *Estética de la Creación Verbal*. México: Siglo XXI.
- Bajtín, Mijail (1963-1979/1986). *Problemas de la Poética de Dostoievski*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bajtín, Mijail (1929/1993a). ¿Qué es el lenguaje? En Adriana Silvestri & Guillermo
- Blanck (Eds.), *Bajtin y Vigotski: la organización semiótica de la conciencia* (pp. 217-244). Anthropos: Barcelona.
- Deleuze, Gilles & Guattari, Felix (1980/1997). *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Deleuze, Gilles & Guattari, Felix (1999). *Kafka por una literatura menor*. Madrid. Era Naciente.
- Theodor W. Adorno, Max Horkheimer (2007) *Dialéctica del Ilustración*. Madrid. Ediciones Akal
- Sisto, Vicente (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: La relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. Extraído de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/54/54>.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (1846/1970). *La ideología alemana*. Barcelona: Grijalbo-Pueblos Unidos.